

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.837

UNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN: MIÉRCOLES 16 JULIO 1930

Aspectos

Ambición y servilismo

¿Es compatible el servilismo con la dignidad?

Reirá el lector al ver esta pregunta escrita con letra de molde. Ría cuanto quiera. Pero después medite un poco sobre ella, intente analizarla, y quizás broten de su mente consideraciones que jamás se le ocurrieron.

Estudiando a los hombres que es estudiar en el libro de la vida, tiempo ha salió de mis labios esa interrogación conque encabezó estas líneas y como a mí mismo me preguntaba, a mí mismo me contesté: No hay compatibilidad posible; la dignidad rechaza el servilismo. Pero, ¿tiene todo el mundo conciencia de la dignidad?

Desde los antiguos tiempos de Grecia y Roma, el siervo existió y existe. Leyendo la historia y observando a los hombres, yo he comprendido a muchos siervos en tanto que otros me han inspirado una profunda repugnancia. Así como en el fondo del ser humano hay un sedimento de animalidad al que la cultura pone freno, innato hay también en el hombre un destello de dignidad, que en antorcha radiante se convierte cuando se cultiva espíritu y cerebro; que vive agonizando y hasta se extingue, a

medida que el embrutecimiento va cerrando las puertas de la inteligencia. ¿Qué extraño que los antiguos siervos de la gleba sin otra noción de la dignidad que un débil instinto vieran transcurrir su vida en brazos de la ignavia sin sentir la amargura de su desdichada condición? Siervos hubo a los que el fanatismo convirtió en adoradores de su señor.

Pero de aquellos viejos tiempos a los presentes tanto variaron las cosas, prodigios tales hizo el progreso que no es extraño hallar hombres que ahitos de cultura, consideren el servilismo como piedra angular de su posición. Y sin embargo, ¿quién pone en duda la dignidad de tales hombres?

Pero vuelvo a preguntar: ¿Es compatible la dignidad con el servilismo?

Estudia, lector a los hombres, que es estudiar en el libro de la vida, y verás como hay quien pretende hacer compatibles cualidades tan antagónicas.

Quien blasona de intachable y sirve al que lo humilló, dime, lector, ¿es o no un servilón despreciable?

JUAN DEL PUEBLO

PARA "LA TARDE"

COMENTARIOS

La novela de una raza

Caracteriza a las razas anglo-sajonas, una preocupación por el metódico y la dinámica. La vehemencia y el ensueño, no lastran para nada sus espíritus. En todos los actos, se encuentra una dirección hacia el positivismo material informando. No se busca más que el resultado; los medios quedan justificados por el fin; o el fin, justifica los medios. Que es la misma proposición. Y el fin, el resultado, es siempre algo con hondo valor práctico que ha de convertirse en hora más o menos lejana, en efectos canjeables. Jamás se dejan influir por teorías sentimentales. La vida no es más que la monótona consciencia de un día y otro y otro presos a los negocios, a las comidas fuertes a base de carnes casi crudas y mostaza, a los rascacielos y al positivismo. Desaparece de sus vidas, aquello que no puede ser colizable. Son materialistas, por sentimiento comercial, metódicos, por la impotencia para crear otras rutas.

No saben divagar: todas sus frases, van controladas por las estadísticas. Como carecen de imaginación, carecen también de sentido expansivo en su vida relativa. Son buenos ciudadanos, amantes del orden, ordenados esposos y comerciantes. Y nada más. Todo sedimento artístico desaparece de sus vidas, para dejar paso a un deseo de aprovechamiento material. Sus casas al igual que sus vidas, están limitadas a lo necesario. Aprovechan el terreno de los edificios, de igual manera que en sus asuntos aprovechan las horas del día. Y toda su vida, es un consecuente deslizarse de minutos regulados que son entre sí, idénticos. A lo más, se emocionan un poco ante un negocio próspero. Y toda su aspiración queda limitada al anhelo de poseer una calefacción central perfecta o poder mejorar de marca de automóvil.

Así hemos hallado al tipo módulo, que un anglo-sajón, Sinclair Lewis nos ha dado en su novela «Babbitt» acabada de publicar por la Editorial Cenit de Madrid, y en la que encontramos el desenvolverse de la vida de un tipo netamente norteamericano. Podríamos substituir la novela «exal-

tación del cotidianismo». Porque por estas páginas, por las que atraviesa un ciudadano yankee orgulloso de su ciudad, no en el sentido cultural sino en el comercial, que define con su vida excesivamente vulgar, vida tópico el ambiente que en su nación predomina todo es cotidiano. Hasta las pequeñas tragedias de histerismo y nervios, que se acusan a lo largo de los capítulos. Y hasta los mínimos detalles que atraviesan la prosa como alfileres para prender en ella nuestra atención, no son realmente, más que motivos vulgares a base de esencia de todos los días.

Historia de un burgués y su familia. Por tanto, una novela burguesa, de burgueses, para burgueses, Burgueses aficionados al confort y a las ideas hechas, temerosos de todo lo que pueda ser renovación, a veces un poco preocupados por asuntos de índole social, no en el sentido democrático de aspiración a un mejoramiento proletario sino en el sentido un poco enfatuado de devoción hacia esos pergaminos que dan personalidad a viejas familias históricas que tanto en Zanith, lugar en que se desenvuelve la acción como en Yankilandia toda por ser nación de formación todavía muy reciente no existen y que ellos tienen el convencimiento de que les darían un prestigio aristocrático de que carecen y que además, al pasar del tiempo, tal vez pudiese redundar en beneficio de sus intereses económicos.

«Babbitt» de Sinclair Lewis, es el hombre reloj que avanza por un camino trillado sin que salga a su encuentro la más pequeña de las preocupaciones espirituales que puedan conturbar un instante, con una sutil inquietud indefinida, su vida regular y metódica. Todos sus minutos van encadenados hacia una dirección de asunto positivo: en todas sus actitudes encontramos al comerciante preocupado tan solo de la prosperidad de su negocio. La novela es un panorama de minuciosidades. Con personajes de tan poca vida interna como este buen burgués Babbitt, con tan limitada aspiración política como este hombre convencido de que posee por entero la libertad individual —que tan solo encuentra mermada en determinados momentos, todos ellos circunstanciales por la ley seca —hacer una novela de hondura de pensamiento, de inquietud humana, es imposible. No puede lograrse, como Sinclair Lewis logra más que una novela de detalles cotidianos, a veces excesivamente cotidianos. En una prosa sutilmente irónica que va dejando por las páginas todas una fina esencia de humorismo, que envuelve de una manera suave los conceptos todos del libro. Este libro conceptual, que a fin de adquirir un verdadero sentido real, va en busca de un detallado estilo realista que ofrece panoramas, momentos y sensaciones, que nos ayudan a reconstruir el carácter de este personaje tan perfectamente formado, que creemos sin temor a equivocarnos que más que un resultado de función fisiológica, es un pro-

Tejidos artísticos estilo antiguo CASA-PERIAGO

CHARCO 14.-LORCA

Esta casa anuncia al público en general no deje de visitar la Exposición de trabajos a mano en estambre, lana y seda que ha instalado en su domicilio Calle del Charco número 14 (Barrio de San Cristobal) donde se podrán apreciar infinidad de modelos hechos con el más refinado gusto, en alfombras, portiers, colchas para cama turca, cojines, cubre pianos, cortinas, tapetes, caminos de mesa, tejidos para tapicerías y zócalos, así como todo detalle que precise para decorado de habitaciones.

ducto adquirido gracias a la perfección matemática de un molde mecánico.

JUAN LACOMBA

Valencia-Julio-1930

El estado de las huelgas, según últimas noticias oficiales

«Gobernador a Alcalde.

El Excmo. Sr. Ministro Gobernación comunica este Gobierno lo siguiente:

Las noticias recibidas de provincias acusan siguientes novedades: Alicante, huelga calzado Sax, continúa mismo estado.

Granada reunido Comité no hubo posibilidad llegar acuerdo patronos y obreros huelga Alquife, por intransigencia aquellos.

Murcia huelga hiladores Aguilas, estacionada. La del ramo espartería Cieza, solucionada.

En Navarra, continúa pacíficamente la de Vera del Bidasoa. Continúa igual estado la de ladrilleros Reus, en Tarragona.

Siguen pacíficamente en Valladolid, las huelgas agrícolas de Tiedra y Casasola.

En Vizcaya huelga albañiles sigue mejorando. La del canal Ordunte trabajan pocos por haber marchado a la siega la mayoría de los obreros.»

MADRID

La derecha republicana lanza un manifiesto a la opinión

Los elementos de la derecha republicana han dado a la opinión un manifiesto, en el que se sienta como principio del partido la forma republicana. Congreso y Senado. Opinión que el poder ejecutivo no debe estar sujeto a los vicios del Parlamentarismo.

Piden respeto a la religión católica conciliable con las creencias y una amplia y transcendental reforma del Ejército y la Marina, con una organización corporativa, sin intervención del Estado.

Balmes, la Libertad y la Constitución

Esta obra del ilustre licenciado, en Derecho don José María Ruiz Manent, fué escrita en tiempos de la Dictadura, y se dirigía en contra de que fuera derogada la Constitución del año 1876; a pesar de que desaparecieron los temores de un cambio de Constitución, vamos a indicar algo de este libro tan interesante.

Forma el Sr. Ruiz Manent su obra principalmente, con textos del inmortal filósofo de Vich, el que censuró en su época al gobernante Narvaez, cuando quiso reformar la Constitución del 37.

Las palabras y certeros juicios de Balmes, se pueden aplicar justamente al caso objeto del libro.

Al empezar se indica muy bien la incongruencia de los trámites que podía emplear el pasado Gobierno para imponer una nueva Constitución.

La Asamblea Consultiva: carece de toda fuerza legislativa, ya que como su nombre indica, su función es meramente consultiva.

El Plebiscito: es una ficción, se echó por tierra, además de que por ese medio, «el pueblo que le aprobase la Constitución que prepara, le votaría a los quince días una Constitución diametralmente opuesta».

Si la Constitución se imponía en nombre de S. M. eso sería un Estatuto Real, nuestra segunda Carta otorgada. Nótese bien las diferencias de tanta magnitud que separan un Estatuto Real o una Carta otorgada de una Constitución propiamente dicha.

El Gobierno, por sí solo no tiene autoridad para darnos una Constitución o para reformarla, «ni tradicional ni legalmente tiene el Gobierno poder bastante para dar una Constitución.»

Si esa Constitución se impusiera por la fuerza, duraría tanto como esa fuerza; desaparecida esta, aquella caería necesariamente.

El único camino legal que se podía seguir era el de formar unas Cortes sinceras, puesto que en materia de esta categoría, sólo «en el Rey y en las Cortes reunidas reside la facultad de reformar la Constitución».

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA